



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 191

Importancia de la higiene mental en el
rendimiento escolar



JOSE SALVADOR BLANCO ESMERALDA

Monterrey, N.L., 1992



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 191

Importancia de la higiene mental en el
rendimiento escolar

JOSE SALVADOR BLANCO ESMERALDA

Tesina presentada para obtener el título
de Licenciado en Educación Básica.

Monterrey, N.L., 1992

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monterrey, N.L., a 20 de Mayo de 1992.

C. PROFR(A).

JOSE SALVADOR BLANCO ESMERALDA
Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

"Importancia de la higiene mental en el rendimiento escolar"

opción Tesis modalidad Monografía a propuesta del
asesor C. Profr.(a) Ma. de la Luz Villarreal González
manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al
respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD SEAD
191 MONTERREY
PROFR. ISMAEL VIDALES DELGADO
Presidente de la Comisión de Titulación
de la Unidad 191 Monterrey

A MIS ALUMNOS :

Los que son, los que fueron
y los que serán...

Porque gracias a ellos he podido
realizarme en esta profesión; y la
energía que transmiten, me ha dado
la fuerza necesaria para alcanzar
mis metas propuestas.

Gracias y hasta siempre.

INDICE

	Página
DICTAMEN	
DEDICATORIA	
I. INTRODUCCION	1
II. IMPORTANCIA Y JUSTIFICACION DEL TEMA	3
III. RENDIMIENTO ESCOLAR	5
A. Generalidades	5
B. Factores que intervienen en el rendimiento escolar	6
C. Relación de la teoría del desarrollo cognoscitivo con el rendimiento escolar	9
IV. HIGIENE MENTAL Y ESTABILIDAD EMOCIONAL	11
V. REPERCUSION DE LAS NECESIDADES DEL EDUCANDO EN SU HIGIENE MENTAL	17
VI. LA RELACION MAESTRO-ALUMNO	25
VII. LA RELACION MAESTRO-PADRE DE FAMILIA	29
VIII. LA PREPARACION DEL MAESTRO	32
IX. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	35
NOTAS BIBLIOGRAFICAS	
BIBLIOGRAFIA	

I. INTRODUCCION

El presente trabajo de investigación tratará de la gran importancia que tiene la higiene mental en el educando para lo---grar un buen rendimiento escolar. Cada profesor de grupo se en---tera de casos reales en los que los alumnos no logran un rendi---miento aceptable, es decir tienen bajo o nulo rendimiento debi---do a que vienen a la escuela con tensiones e inquietudes que --traen de su casa; ya sea por problemas en el hogar, por falta --de alimentación o por falta de cariño. Por el contrario también existen casos en los que tales problemas no existen, o tienen --un nivel tan bajo que no repercuten en forma grave en el desem---peño escolar del alumno.

Como puede entenderse la higiene mental tiene gran repercu---sión en el desenvolvimiento del alumno en el aula, de ahí que --cada estudiante tenga un comportamiento y aprovechamiento dife---rentes de los demás. En este sentido el maestro de grupo deberá sensibilizarse con sus alumnos para detectar los casos que re---quieran un trato especial para lograr encauzarlos positivamen---te.

El tema de la higiene mental abarca muchos aspectos del --ser humano. En el presente trabajo se tratarán algunos que es---tán directamente relacionados con la educación formal, es decir la que se adquiere en el paso por las aulas escolares. Entre --los aspectos a tratar se encuentran : la higiene mental, estabi---

lidad emocional, las diferentes necesidades del educando, las relaciones sociales del niño, la relación maestro-padre de familia, etcétera. La finalidad de tratar estos aspectos es analizarlos y recabar suficiente información sobre higiene mental y rendimiento escolar, que nos pueda llevar a demostrar la repercusión existente de la higiene mental con el desenvolvimiento del alumno en la escuela, específicamente con su rendimiento.

Otra finalidad de este trabajo es dar sugerencias a los maestros, sobre el papel o las actitudes que se han de tomar con respecto a los casos especiales que se detecten en el grupo de alumnos, sobre el cual se tiene una fuerte responsabilidad.

El tipo de trabajo elegido es el de una monografía, con la finalidad de estudiar el tema elegido en forma profunda, estando plenamente convencidos de que es una buena opción para analizar el tema o problema elegido que está relacionado ampliamente con el trabajo educativo.

II. IMPORTANCIA Y JUSTIFICACION DEL TEMA

La higiene mental relacionada con el rendimiento escolar - que es el tema de nuestro interés, tiene gran repercusión tanto en el desenvolvimiento del alumno en la escuela, como en el trabajo del maestro y también en la actitud de los padres para con el niño; y en general en la calidad de la educación.

En primer lugar la repercusión de la higiene mental en el desenvolvimiento del alumno dentro de la escuela es tal, que no es difícil comprender que un alumno con problemas de conducta - y/o bajo rendimiento académico, no tiene la estabilidad emocional necesaria para mantenerse tranquilo y atento a las actividades escolares; por lo contrario, un alumno sereno y centrado en las actividades escolares, dará muestras de una estabilidad e - higiene mental buenas o por lo menos aceptables, lo difícil es detectar las posibles causas de la inestabilidad emocional en - algunos casos y establecer el rol que ha de desempeñar el maestro para lograr una mejoría en la higiene mental del alumno o - para mantenerla equilibrada en el mejor de los casos.

El trabajo del maestro al detectar algún problema en sus alumnos, será investigar las posibles causas, comunicarlo a los padres de familia relacionados con el caso y coordinar esfuer--zos para mejorar la higiene mental del alumno con problemas e--mocionales; éstos pueden ser provocados por causas de índole fí

sica, biológica, social o psicológica. Estando conciente de todo lo anterior y obrando convenientemente el profesor podrá lograr un mejor rendimiento escolar en el alumno.

La actitud de los padres de familia tiene mucho que ver -- tanto en la formación de los problemas emocionales que se detectan en el educando como en la mejoría que presente el alumno en su higiene mental. La labor del maestro será imprescindible en estos casos, y su preparación será importante para abordar los mismos y lograr un equilibrio de higiene mental en el grupo a su cargo, y de paso, un rendimiento escolar también equilibrado.

III. RENDIMIENTO ESCOLAR

En nuestro trabajo como profesores de grupo, nos enfrentamos a una serie de situaciones de distinta índole que conforman problemas educativos, uno de ellos es el rendimiento escolar. Aparentemente hablar de rendimiento escolar implica sólo resultados obtenidos por los alumnos por medio de pruebas objetivas, pero en realidad en el rendimiento escolar intervienen una serie de factores que son muy importantes, y al conjugarse dan como resultado el nivel de rendimiento del alumno.

A. Generalidades

El rendimiento escolar se entiende como el nivel de aprendizaje del niño y la calidad de su conducta, logrados en un período de tiempo determinado y que es medido por el profesor a través de diferentes formas de evaluación. Para todo maestro es importante detectar el nivel de aprendizaje en sus alumnos así como su comportamiento en el aula, de esta manera determina el grado de rendimiento escolar de cada alumno y del grupo en general; además detecta en ellos si tienen o no problemas emocionales que interfieran en su desenvolvimiento en el aula y en su desarrollo en general.

Es importante recordar que el rendimiento escolar es el resultado de una serie de factores, los cuales al conjugarse influyen de manera importante en el desenvolvimiento del alumno

en la escuela; partiendo de la idea de que el ser humano es un ente biopsicosocial, se puede afirmar que los factores que afectan su desarrollo son de orden psíquico, biológico y social. Dada la importancia de dichos factores para el rendimiento escolar se tratarán en otro apartado.

B. Factores que intervienen en el rendimiento escolar

La escuela primaria se enfrenta a la tarea de tomar un gran número de alumnos acerca de los cuales se sabe muy poco de sus capacidades tanto físicas como intelectuales, y le incumbe desarrollar las tareas fundamentales de la enseñanza como la lectura, lengua nacional, hábitos y destrezas de trabajo y estudio, las matemáticas y otros aspectos de la educación.

Uno de los problemas a que se enfrenta todo maestro, es el nivel de rendimiento que será razonable esperar de los alumnos; el interés principal del educador radica en ayudar al niño a dar de si mismo el máximo de su capacidad, para lo cual será muy importante conocer los factores que intervienen en el rendimiento escolar.

1. Factores físicos. Son los referentes al estado de salud en general de los alumnos, así como posibles defectos y taras hereditarias, constitución física, sexo, etcétera. Estos factores son muy importantes pues basta con suponer la presencia de algún defecto físico para poder predecir perturbaciones emociona-

les que repercutirán en el rendimiento escolar del alumno afectado; también un alumno con problemas de salud o desnutrición no tendrá las mismas energías que un niño sano y también repercutirá en su aprovechamiento.

Lo lógico sería que dada la importancia de estos factores en el rendimiento escolar de los alumnos, cada escuela contara con un programa de exámenes físicos en el que se examinara la vista, el oído, capacidades físicas, etcétera, de cada alumno de la escuela; de esta forma integrar un expediente clínico de cada alumno para coadyuvar al logro de un mejor rendimiento escolar en general.

2. Factores psíquicos. La influencia de estos factores en el -- rendimiento escolar del alumno es importante, ya que determinan el grado de estabilidad emocional del niño además del nivel de estructuración mental alcanzado; todo esto conjugado se refleja rá en la buena o mala conducta del alumno además en su adapta-- ción a las actividades escolares y por supuesto en el éxito o fracaso obtenidos.

La estabilidad emocional del alumno depende en gran medida de las experiencias vividas en el ambiente familiar, y es com-- prensible desde el punto de vista de que el alumno pasa la ma-- yor parte del día en convivencia familiar (19 horas), y una -- mínima parte del día (5 horas) en el ambiente escolar. Cabe -- destacar la importancia de las cuestiones relativas a la motivaa

ción e intereses propios de la infancia, acerca de los cuales el maestro deberá tener pleno conocimiento para lograr conducir al alumno al logro de los objetivos de la educación.

Un factor que es determinante dentro de este grupo en el rendimiento escolar, sin duda es el cociente intelectual de cada alumno, ya que de este depende en forma importante el rendimiento escolar de cada uno de ellos; pues la capacidad intelectual con que cuenta cada quien es diferente, y aunque así sea, un alumno con buena capacidad tendrá en ciertas ocasiones motivos para bajar su nivel de rendimiento o viceversa, un alumno de menos capacidad en ocasiones subirá su nivel de rendimiento. Frostig y Maslow opinan al respecto lo siguiente :

" Los cambios positivos observados en el C.I. no son necesariamente el resultado del entrenamiento cognoscitivo también pueden reflejar las influencias de la relación del niño con la maestra o con sus compañeros, de la atmósfera de clase y de cualquier otra circunstancia que pueda haber mejorado la salud mental y el bienestar del niño. De igual forma los cambios negativos pueden ser causados por factores emocionales o de salud ." (1)

3. Factores sociales. Partiendo de la idea de que el niño se desenvuelve en varios círculos sociales, se puede afirmar que en su relación con éstos adquiere estados de ánimo que influirán de manera determinante en su rendimiento.

Los círculos sociales en los que un niño se relaciona son: el hogar, la escuela, su grupo de amigos, el barrio, etcétera; de sus buenas o malas relaciones sociales dependerá su comporta

miento y estado de ánimo en la clase. Otro factor que es muy importante tomar en cuenta es el nivel socioeconómico del niño - pues de esto depende la satisfacción de una serie de necesida--des que influyen de manera importante en el aprovechamiento del alumno. El status económico también influye en su propia valoración pues no será raro que un alumno de escasos recursos econó--micos se sienta " menos " que un alumno de mejor nivel socioeconómico o viceversa.

C. Relación de la teoría del desarrollo cognoscitivo con el rendimiento escolar

Con el afán de actualizar sus sistemas educativos la sociedad busca alternativas que se adapten a las nuevas exigencias - de la modernidad. En nuestro país el sector educativo se prepara para poner en marcha un nuevo modelo educativo que prepare a los futuros ciudadanos del siglo XXI.

Cada vez que se propone una reforma en el sistema educativo o en otro sector de la sociedad, se pretende primordialmente superar al anterior sistema y mejorar los resultados; es aquí - donde el rendimiento escolar toma un papel de suma importancia, pues es en éste donde se reflejará la eficacia o la ineficacia del nuevo modelo educativo.

Con la modernización educativa se pretende mejorar el rendimiento escolar del alumno basándose en la teoría del desarro--

llo cognoscitivo, (entre otras) que es una de las que se enfocan al desarrollo armónico de las facultades del ser humano. Esta teoría propone, que para el desarrollo de las estructuras intelectuales del alumno se utilice la actividad física, la expresión oral y escrita, manipulación de materiales y además la interacción social para satisfacer la necesidad de equilibrio que todo ser humano requiere; todo esto dentro de un ambiente de libertad en la clase que le permita al alumno movilidad moderada que le haga sentir confianza y trabajar relajadamente sin tensiones. A lo descrito anteriormente Frostig y Maslow nos mencionan lo siguiente :

" Es necesario que el medio ambiente escolar sea placentero y se adapte a las necesidades del niño; éste debe sentirse cómodo; la discrepancia entre su medio hogareño y la escuela no debe ser tan abrumadora. "

(2)

IV. HIGIENE MENTAL Y ESTABILIDAD EMOCIONAL

El hombre en su evolución a través de la historia siempre ha tendido al perfeccionamiento, y aunque sus sistemas educativos no sean del todo perfectos, siempre ha tratado de adaptarlos a las nuevas exigencias de cada época. Hoy que estamos en el umbral del siglo XXI los sucesos van tomando su cauce, las cosas tienden a ordenarse, es decir la sociedad se prepara con miras a la modernización, y en materia educativa (en nuestro país) se ponen en marcha reformas con las que se moldea un nuevo modelo educativo en el que el desarrollo cognoscitivo del alumno será tomado en cuenta de una manera importante sin descuidar los aspectos complementarios de una educación integral.

Con el nuevo modelo educativo se pretende un cambio de actitud en maestros, alumnos y padres de familia, para darle dinamismo al proceso educativo y formar estudiantes críticos, reflexivos, con confianza en sí mismos; tratar de llevar la educación de una manera más sana para que el alumno tenga un desarrollo íntegro de sus capacidades físicas y mentales, para lo cual será necesaria la permanente preparación del maestro y el cuidado de su salud mental, ya que ésta será necesaria para el buen desempeño en su trabajo y así cuidar la estabilidad emocional del alumno.

Un aspecto que todo maestro debe cuidar es la higiene mental de los alumnos a su cargo, por lo tanto maestros y padres -

de familia debemos sensibilizarnos con cada una de las situaciones que se den en el desarrollo del trabajo educativo, considerando que de los maestros depende ayudar en un dado caso, a alumnos con problemas emocionales, o perjudicar -con ciertas actitudes- a los mismos alumnos generando en ellos problemas de higiene mental o empeorando los ya existentes.

Adentrándonos en el campo de la higiene mental tenemos las siguientes definiciones :

a) " Higiene mental es el conjunto de medidas adecuadas para mantener intactas las funciones psíquicas. " (3)

b) " Higiene mental es la rama de la higiene que trata la prevención de los trastornos mentales y de la preservación y mantenimiento de los modos óptimos de vivir y de la salud emocional. " (4)

Todo estudiante está propenso a problemas emocionales porque su medio de acción es amplio : desde el hogar, el barrio, hasta la escuela; y como todo ser humano busca satisfacer una serie de necesidades de índole física, psíquica y social, ya que de su satisfacción o insatisfacción depende su equilibrio o desequilibrio emocional.

En cuanto a estabilidad emocional tenemos la siguiente definición : " se caracteriza por poseer control y consistencia -

emocionales adecuadas y por no reaccionar excesivamente ante si
(5)
tuaciones emocionales. "

Un aspecto que interviene de manera determinante en la higiene mental del ser humano es sin duda la estabilidad emocional, de ésta se sabe que repercute desde antes del nacimiento de una persona, pues los problemas o trastornos que afectan a la madre durante el embarazo se reflejarán en la estabilidad emocional de su hijo, que a su vez repercutirá de manera importante (en su momento) en el desenvolvimiento del niño en la escuela y muy posiblemente en su rendimiento escolar.

La estabilidad emocional del alumno es el reflejo de una serie de factores y vivencias que están inmersos en su vida, tal es el caso de la herencia, las relaciones familiares, las relaciones dentro del ambiente escolar M-A, A-A, etcétera, por mencionar algunos, que al conjugarse todos ellos repercuten en el comportamiento del niño.

En cuanto a la herencia, puede suceder que al nacer el niño, herede ciertos trastornos emocionales provocados por problemas fuertes o exceso de trabajo que la madre haya tenido durante el embarazo; también pueden citarse defectos físicos o taras hereditarias que le provocarán al niño cierta inestabilidad emocional y probablemente en su trabajo escolar se presenten bloqueos emocionales que no le permitan obtener un buen rendimiento.

Normalmente los defectos físicos provocan en los niños una falta de aceptación de sí mismos, a la vez se crean en ellos - complejos de inferioridad por sentirse diferentes de los demás, o por pensar que todos lo miran con desagrado. Tomando como base nuestra experiencia se puede afirmar que estos complejos se dan en niños normales que no han aprendido a aceptarse a sí mismos y que no comprenden aún que cada uno nace con características y capacidades diferentes.

Es aquí donde corresponde al maestro encauzar las inquietudes de los niños, disipar sus dudas, haciéndoles ver que cada persona nace con defectos y virtudes, que cada quien es único e irrepetible y que todos tenemos nuestro propio valor como personas.

Las relaciones sociales del niño también afectan de manera importante su estabilidad emocional tomando en cuenta que los círculos en los que se mueve un niño son principalmente la familia y la escuela. Consideremos primeramente a la familia, que es el núcleo más importante de toda sociedad; es ahí donde el niño pasa sus primeros años de vida, donde aprende hábitos, valores morales y espirituales. Si se da una relación sana en el seno familiar se puede afirmar que el niño tendrá mayor posibilidad de poseer un buen equilibrio emocional (considerando que sea un niño normal); pero si al contrario en el hogar se da una situación de conflictos familiares, ya sea por familia numerosa, por separación de los padres, o por falta de salud mental -

de éstos, por ser niño huérfano, problemas económicos, etcéte--
ra, se puede pronosticar en el niño un desequilibrio emocional
que reflejará con su conducta en la escuela. Con respecto a lo
anterior Kolb opina lo siguiente :

" En la mayoría de los casos en que uno de los padres es -
un enfermo mental, podemos presuponer que un período pro--
longado de desadaptación, con dificultades e incongruen--
cias en las relaciones personales impedirá la existencia -
de una atmósfera hogareña que ayude a un crecimiento emo--
cional adecuado y conduzca hacia la salud mental. " (6)

Cabe mencionar que los problemas económicos son causa de -
muchas situaciones de angustia en los padres de familia que a -
su vez lo transmiten a sus hijos, los profesores lo percibimos
en nuestro trabajo cotidiano y por lo tanto podemos afirmar que
existe una influencia decisiva de los factores sociales sobre -
la estabilidad emocional del niño y su conducta en la escuela.
Considerando que la sociedad tiene una marcada estratificación
de clases sociales, podemos decir que el alumno perteneciente a
clases de escasos recursos se sentirá " menos " y vivirá (a di
ferencia de otros niños que si tengan solvencia económica) más
situaciones de angustia por falta de recursos económicos, provoca
ndo inevitablemente problemas de estabilidad emocional.

Consideremos ahora las relaciones del niño en la escuela.
El mundo escolar para el niño es muy importante en su vida; si
las relaciones maestro alumno se dan en un clima social agrada-
ble de cierta libertad, los alumnos tendrán oportunidad de desalla

rollar sus capacidades y tomar iniciativa en la clase, además habrá oportunidad de que florezca la creatividad, pero sobre todo el niño tendrá oportunidad de socializarse con sus compañe--ros.

Si al contrario el maestro es autoritario con un sistema disciplinario rígido, provocará un clima tenso en el que los alumnos sólo estarán de receptores, probablemente muchas de sus necesidades serán reprimidas, pudiendo provocar inestabilidad emocional, además de coartar la comunicación M-A y A-A, y por ende la socialización del alumno. En este sentido los maestros debemos estar preparados, concientes de la importancia que tienen las relaciones sociales del alumno en su desenvolvimiento escolar; por lo tanto tratar de promoverlas en una forma sana que haga más ameno el trabajo escolar, con dinámicas, juegos etcétera, logrando así una estancia agradable del niño en la escuela.

V. REPERCUSION DE LAS NECESIDADES DEL EDUCANDO
EN SU HIGIENE MENTAL

La higiene mental del educando depende en gran medida de la satisfacción de una serie de necesidades físicas, psicológicas y sociales, ya que de no satisfacerlas es muy probable que se creen en él problemas emocionales que redundarán directamente en su estabilidad emocional y en su rendimiento escolar.

Todo maestro debería proponerse como objetivo a lograr, alcanzar un buen nivel de higiene mental en su grupo de alumnos y tratar de mantenerlo en equilibrio, ya que le reedituará en el aprovechamiento de éstos. " La salud mental actúa como un auxiliar de la escuela, en vez de como una meta específica y diferente. "

(7)

Dentro de las necesidades de índole física podemos mencionar que el organismo humano necesita alimento, descanso, micción, excreción y otras como iluminación y temperatura ambiente agradables para sentir comodidad en el trabajo; cuando alguna de estas necesidades no se satisface el individuo se muestra inquieto y buscará la manera de satisfacerla para estar tranquilo. Por lo anterior es muy importante que el aula de trabajo tenga buena ventilación, suficiente entrada de luz y equipada con el mobiliario suficiente y adecuado para que los alumnos tengan una agradable estancia y de esta forma satisfacer algunas de sus necesidades físicas.

En lo que respecta a defectos físicos que sean provocados por malformaciones congénitas o enfermedades no prevenidas como la poliomielitis, se puede afirmar que los niños con este tipo de defectos tendrán mayor desgaste físico además de los problemas de adaptación que pudieran surgir, pues los niños son crueles por naturaleza y no faltará quien los lastime y cree en ellos ciertos complejos o traumas que repercutirán en su higiene mental provocando inestabilidad emocional y afectando su rendimiento escolar al dar indicios de inhibición, por un lado, o de desesperación por sentirse limitados físicamente. En estos casos el profesor deberá obrar con mucha cautela, y dar la debida atención para tratar de satisfacer las necesidades de los niños que así lo requieran.

Así como sucede con las necesidades físicas ocurre también con las necesidades psicológicas, sólo que en éstas no repercuten factores físicos o biológicos necesariamente; sino mas bien situaciones o circunstancias que provocan ciertas reacciones emocionales en cada persona, es decir, las necesidades psicológicas son subjetivas, no se pueden ver o palpar pero se perciben en la conducta de cada persona.

Será importante tratar con mucho tacto las necesidades psíquicas del alumno por parte del maestro, pues de su satisfacción o insatisfacción dependerá el equilibrio de la higiene mental del estudiante. Existen muchas necesidades de índole psíquica, entre ellas podemos mencionar : la necesidad de afecto, de

aceptación, de realización, que son las que se relacionan de manera directa con el trabajo educativo.

Glenn Myers señala que, " acerca de las necesidades sociales y de personalidad, hay un acuerdo general sobre que los individuos al menos en nuestra cultura muestran las siguientes :
necesidad de categoría, de seguridad, de afecto, de independencia y de realización. "
(8)

En lo que respecta a la necesidad de aceptación, es importante conocer al alumno para detectar el grado de aceptación de sí mismo y la de sus compañeros; es decir sentirse como parte del grupo e integrarse, de no ser así será un alumno relegado e inseguro. Normalmente estos niños relegados son poco sociables y en clase no dan problema, aunque aparentemente sea un buen alumno por ser disciplinado, en realidad es en este tipo de alumnos en los que el profesor deberá centrar su atención y buscar alguna forma de integrarlos y hacerlos participar, pues en apariencia están atentos a la clase pero por lo general " sueñan despiertos " y normalmente su rendimiento es bajo (salvo raras excepciones).

Con respecto a la necesidad de categoría diremos que la satisfacción de ésta los niños la logran al saber que tienen un lugar dentro del grupo de amigos, y al saber también que son un miembro importante del grupo; dentro de la clase tratan de lograr categoría demostrando sus capacidades y en su familia bus-

can el reconocimiento de sus padres y hermanos.

El niño necesita sentir constantemente que pertenece a un grupo, que tiene una categoría; en este sentido siempre será - bueno aplaudirle sus aciertos, hacerle sentir bien con una palmadita o una felicitación que le transmita satisfacción, todos necesitamos este tipo de detalles; el niño busca ganar prestigio para satisfacer su necesidad de categoría.

Abordemos la necesidad de seguridad; toda persona necesita tener confianza en sí misma, tener tranquilidad, saberse aceptado socialmente en los diferentes ámbitos en los que se desenvuelve, ya sea familiar, escolar, con las amistades, etcétera.- El niño necesita sentirse emocionalmente seguro, saber que tiene capacidad para realizar las tareas que se le pidan; en este sentido el maestro tratará de hacerle sentir seguro, hacerle -- ver que tiene capacidad, darle confianza, reemplazar temores y ansiedades por seguridad en sí mismo.

El afecto es otra necesidad que nuestros alumnos buscan satisfacer de alguna forma, ya sea a través del maestro o de sus compañeros; el niño necesita sentir cariño y amor por parte de sus padres y hermanos. Aquí el profesor deberá poner especial - atención, pues un gran porcentaje de los educandos presentan o reflejan insatisfacción de esta necesidad con un tipo de conducta destructiva o de retraimiento. La falta de cariño que afecta al alumno lo moverá a buscar el afecto de sus compañeros y, aun

que no lo demuestre esperará recibir el cariño del profesor. El maestro deberá estar conciente de ésta necesidad de sus alumnos y de alguna forma demostrarles su afecto para propiciar un clima amistoso dentro de la clase que redituará en una buena higiene mental del grupo.

Cabe mencionar que en nuestro país existen muchos casos de niños que necesitan afecto, es decir que no han tenido la fortuna de recibir cariño ya sea porque son huérfanos o por abandono de uno de los padres, por mencionar algunas causas; así como -- tantos casos que se dan por las condiciones de analfabetismo y falta de valores que sufre un gran porcentaje de la población mexicana.

Los niños en la escuela sienten la necesidad de relacionarse entre sí y formar grupos para alcanzar ciertas metas, para intercambiar afecto e intereses comunes propios de la infancia. Es impresionante descubrir que los niños tienen un fuerte potencial de solidaridad cuando uno de sus compañeros los necesita y saben brindarse cariño y afecto entre sí. Creo que la mayoría de los maestros hemos tenido la oportunidad de observar estas actitudes de los niños en el aula de trabajo.

Necesidad de independencia; el niño desde que nace tiende a independizarse de su madre, cuando aprende a comer solo ya no quiere que le den en la boca, al aprender a caminar ya no quiere que lo tomen de la mano, y así sucesivamente; al llegar el -

momento de ir a la escuela, de pronto ya no le gusta que lo lleven " porque ya puede ir solito ".

En el ambiente escolar el niño se siente agobiado por una serie de reglas que debe respetar, y aún cuando siente la necesidad de independencia debe adaptarse a la disciplina escolar; - el profesor deberá estar conciente de ésto, y lo recomendable es que busque la forma de satisfacer esta necesidad en sus alumnos creando un ambiente sano de cierta libertad para el buen desenvolvimiento de sus alumnos.

La necesidad de realización se refiere a la necesidad que tiene el niño de sentir que puede lograr sus metas propuestas, necesita sentir de vez en vez la aprobación del maestro, como cuando hizo bien una tarea por ejemplo, o cuando obtuvo una buena calificación en una materia que normalmente le es difícil. - Para satisfacer esta necesidad el niño buscará la aprobación de sus compañeros tomando actitudes que ellos acepten y que le reconozcan que es capaz de hacer las cosas por sí mismo, además de poder ayudar a sus compañeros.

Todo niño necesita recibir atención, aplauso y aprobación por sus realizaciones. Según William Stern " la realización personal puede definirse como la producción de algo de valor mediante la acción de la voluntad invirtiendo fuerza personal. "

(9)

En la escuela cada alumno buscará la manera de satisfacer

la necesidad de realización con los elementos o capacidades que posea cada uno, es decir, habrá niños que satisfagan esta necesidad al obtener la máxima calificación, otros se sentirán bien con sólo haber aprobado y habrá quienes se sientan bien con lograr la amistad de sus compañeros; el caso es que si el alumno no logra satisfacer esta necesidad puede provocarle cierta inestabilidad que provocará un desequilibrio en su higiene mental - al grado de convertirse en un alumno desadaptado.

Otro tipo de necesidades que el alumno necesita satisfacer son las de índole social, ya que repercuten de una forma impresionante en el desenvolvimiento del alumno pues intervienen factores del ambiente familiar y escolar primordialmente, que afectan de manera directa la higiene mental del alumno en el sentido de que, si el alumno pertenece a una familia numerosa puede tener problemas económicos o de malcrianza, o por el contrario, si es hijo único tal vez tenga problemas de aislamiento o soledad por cuestiones de trabajo de los padres, de todo esto dependerá la actitud del alumno durante su estancia en la escuela.

El ambiente escolar influye poderosamente en la higiene -- mental del alumno y en su rendimiento, pues según la teoría del desarrollo cognoscitivo " la interacción social sirve como herramienta para desarrollar la descentración, la inteligencia y el pensamiento lógico " (10) por lo tanto es recomendable que el profesor propicie un ambiente de cierta libertad y a la vez tratar de incluir el juego en su trabajo docente, como medio pa

ra fomentar las relaciones sociales, pues en los alumnos debe - satisfacerse la necesidad fisiológica de movimiento. (Confróntese, Frostig y Maslow, " Problemas de aprendizaje en el aula " pág. 102) .

Con respecto a la necesidad de movimiento, la experiencia nos enseña que utilizar los extremos nunca es bueno, con lo anterior nos referimos a lo siguiente : un profesor que utiliza técnicas disciplinarias rígidas creará un ambiente tenso y cerrado en clase, provocando que los alumnos sean sólo receptores y coartando su libertad y creatividad; por el contrario, si el profesor da toda la libertad al grupo podrá crear un ambiente de indisciplina y caer los alumnos en el libertinaje, por lo tanto conviene utilizar el criterio del equilibrio como medida para crear un ambiente propicio para que el alumno posea una equilibrada higiene mental, así como un rendimiento escolar favorable.

En conclusión, al estar concientes de la repercusión que tienen las necesidades del educando en su higiene mental, todo maestro deberá estar atento ante esta situación y tratará -por el bien de sus alumnos- de crear las condiciones propicias para que el niño tenga una agradable estancia en la escuela, utilizando todo su ingenio y creatividad, para eliminar el tedio que normalmente hace que el alumno se sienta incómodo durante el tiempo que está en la escuela.

VI. LA RELACION MAESTRO ALUMNO

Es innegable que las relaciones maestro-alumno y en general el ambiente que se crea en el aula de trabajo influyen de manera importante en el aprendizaje de los alumnos. Es evidente que ningún maestro es igual a otro, es decir, cada uno como persona tiene su carácter, su personalidad, su modo de ser y de trabajar; habrá maestros estrictos, autoritarios, rígidos; como también los habrá democráticos, humanistas y benévolos.

El clima apropiado para que se desarrolle favorablemente el proceso enseñanza-aprendizaje dependerá de la preparación profesional del profesor, es decir, sea cual fuere el carácter del profesor y su modo de trabajar, si éste está preparado sabrá perfectamente cual es el ambiente favorable para llevar a cabo el proceso enseñanza-aprendizaje y buscará la manera de crear las condiciones propicias para tal efecto.

Cuando el profesor es autoritario el clima en clase normalmente es tenso y no existe gran actividad por parte del alumno, es decir, su papel es el de receptor y el del maestro es de emisor; aquí se da la clásica " transmisión de conocimientos " y la relación entre maestro y alumno es limitadísima si se puede decir que la hay. Este tipo de maestros tiende a utilizar castigos físicos, lo que logrará alumnos en apariencia obedientes, pero al salir del aula o al estar solos en ella se portarán rebeldes e impulsivos. Este tipo de profesores reprimen con su ac

titud una serie de necesidades del niño, que tratará de satisfacer al salir de la escuela liberando toda su energía reprimida y posiblemente cometa actos delictivos.

Los profesores autoritarios conocen poco a sus alumnos -- pues existe poca interacción entre ellos y será difícil que detecten sus problemas o necesidades, y más difícil será tratar de resolverlos si no se da la comunicación necesaria.

Cuando el profesor es benévolo, puede suceder que se formen en el grupo malos hábitos como indisciplina e incumplimiento de tareas y actividades, e incluso puede llegar al grado de caer en el libertinaje. Por los ejemplos citados, afirmamos que los extremos no son nada recomendables, lo ideal es que exista en el grupo un ambiente de cierta libertad que logre satisfacer la necesidad de movimiento del alumno, pero el profesor deberá tener cuidado de que no se generen situaciones de indisciplina que van en detrimento del aprovechamiento del alumno, así como también será difícil (por la situación intolerante que se pueda dar) establecer una buena comunicación entre maestro y alumno, pues más que todo la relación se dará en tratar de controlar al grupo por parte del maestro, que no le servirá de mucho para lograr conocer bien a bien las características, capacidades y problemas de cada niño, que es lo que se pretende para poder realizar su labor de encauzamiento y solución a los niños - que así lo requieran.

Lo ideal es que todo maestro preparado esté conciente de - que el ambiente ideal del aula será un clima social agradable al alumno, en el que pueda satisfacer sus necesidades tanto físicas como psicológicas, además un ambiente que propicie las -- buenas relaciones sociales, iniciativa personal, cooperación en tre compañeros y principalmente una buena comunicación entre maestro y alumno. El profesor tratará de entablar relaciones amistosas con sus alumnos, que les permitan conocerse a ambos sin - que se pierda el orden y el respeto, así de esta manera el maestro podrá detectar en sus alumnos sus características, sus capacidades y principalmente su equilibrio o desequilibrio emocio--nal.

Lo importante será que al detectar algún caso de inestabi- lidad emocional, el profesor tome cartas en el asunto y haga lo posible por ayudar al alumno si es que está a su alcance la so- lución, si no, darle cauce para que alguna institución competente brinde ayuda a los alumnos que así lo requieran, no sin an-- tes haber establecido comunicación con los padres de familia de los alumnos en cuestión.

La relación maestro-alumno debe ser sana, pues ambos son - los protagonistas principales del proceso educativo, y para que esta relación sea benéfica son importantes las características del maestro. Rankin hace la lista siguiente de las características de los maestros eficientes, " eficientes desde el punto de vista de su buena influencia en la salud mental de los niños a

su cargo :

- Un maestro que ame a los niños y a la juventud. Esto es tan fundamental y, sin embargo, tan simple, que parece casi innecesario afirmarlo. Por fortuna la mayoría de los profesores quieren de verdad a los niños. Hay algunos por desgracia, que no los quieren.
- Un maestro bien ajustado y mentalmente sano es todo un ejemplo de salud mental para sus alumnos.
- Un maestro bien informado acerca de lo que se entiende por salud mental en relación con la educación.
- Un maestro que se dé cuenta del curso normal de crecimiento y desarrollo de los niños y que sepa usar técnicas variadas para conocer a los niños individualmente junto con sus necesidades.
- Un maestro que proporcione un clima de clase conducente a la salud mental.
- Un maestro que ayude a los alumnos a afrontar sus necesidades emocionales individuales básicas.
- Un maestro que pueda localizar a los niños que tienen problemas serios y que sepa a dónde y cómo remitirlos para su cuidado ." (11)

VII. LA RELACION MAESTRO PADRE DE FAMILIA

Dentro de las actividades cotidianas en el aula, el maestro tiene la oportunidad de ir conociendo a sus alumnos por observación y trato directo; sólo que a veces no es suficiente esta relación para conocer ampliamente a sus alumnos, por lo cual recurrirá a los padres de familia para enterarlos del desenvolvimiento de su hijo en la escuela y a la vez para solicitarles más información con respecto al niño de quien se trate.

La involucración del padre de familia dentro del proceso educativo del niño va más allá de lo que normalmente se piensa. Los padres de familia sienten que cumplen con su parte al mandar a sus hijos a la escuela, checar su tarea, proporcionarles útiles escolares, uniforme y presentarse por el reporte de calificaciones; los mismos maestros provocamos esta situación al llamar a los padres de familia únicamente en casos de emergencia, en los que un niño cometió un acto de delincuencia o reprobó las materias por no estudiar lo suficiente, y como el padre de familia se imagina el motivo del citatorio toma actitudes defensivas y molestas lo que normalmente ocasiona distanciamiento entre padres de familia y maestros.

En realidad hace falta más comunicación entre las partes (padres de familia y maestros), para que se dé una interacción que coadyuve al mejoramiento de la higiene mental del alumno y por consecuencia al nivel de rendimiento escolar.

¿ Cómo se puede lograr la comunicación entre maestros y padres de familia ? El profesor es una pieza clave en todo sistema educativo y es él quien puede programar reuniones con los padres de familia (previa planeación de las mismas) en donde el principal objetivo sea lograr la comunicación con los padres de familia tratando temas de interés relacionados con la educación de sus hijos, y a la vez orientarlos para mejorar las relaciones familiares y en sí la salud mental de la familia, en pro de una estabilidad emocional en cada uno de sus miembros. Según -- Huguetta Caglar " los psiquiatras de niños están de acuerdo en reconocer que un gran número de trastornos escolares debe comprenderse como reacciones del niño frente a las actitudes neuróticas de los padres. "

(12)

El profesor tratará de sondear a los padres de familia ya sea con preguntas directas o por medio de encuestas para captar mejor el panorama dentro de las familias de sus alumnos. Con -- las respuestas que den los padres de familia el profesor podrá discernir que padres de familia sobreprotegen a sus hijos (que no es nada recomendable) o que padres no les brindan la atención debida, y así poder darles orientación al respecto, haciéndoles ver que ciertas actitudes que toman los padres con respecto a sus hijos son perjudiciales para su desarrollo psíquico. -- John Rosemond hace alusión a las actitudes opuestas de dos tipos de padres de familia :

" a) El padre que se involucra; supervisa, asume la responsabilidad, fomenta la dependencia, transmite mensajes negativos.

b) El padre consejero; disponible, asigna la responsabilidad, alienta la independencia, transmite mensajes positivos."
(13)

El padre de familia que se involucra provocará con su actitud inseguridad y dependencia en el niño por estar siempre al pendiente de sus tareas o hacerlas él cuando el niño no puede, además de provocarle un complejo de inferioridad con expresiones como : " no creo que puedas hacerlo solo ". En cambio el padre de familia consejero, estará atento a las actividades de su hijo, lo orienta sin quitarle su responsabilidad, le da mensajes como : " puedes hacerlo por tí mismo " o " confío en que lo harás bien ", de esta manera coadyuvará a la formación de seguridad de sí mismo del alumno.

Sea cual fuere la actitud de cada padre de familia, ningún alumno está exento de un desequilibrio o problema emocional, ante lo cual el maestro deberá estar preparado para afrontarlo y comunicarlo al padre de familia para tratar de darle solución o en su defecto remitirlo a alguna institución que le competa tratarlo en bien de la educación y de la salud mental del alumno en cuestión.

VIII. LA PREPARACION DEL MAESTRO

Para poder ejercer una profesión se necesita una buena preparación; al terminar un estudiante universitario el plan de estudios de determinada carrera y recibir su diploma o título, - puede decirse que está apto para comenzar a trabajar sin que esto implique que haya terminado su preparación, pues en este mundo cambiante y evolutivo surgirán nuevos descubrimientos y avances tecnológicos que obligan a todo profesionista a mantenerse informado y actualizado.

Hablando particularmente de los profesores, éstos necesi--tan una preparación continua, pues así como surgen cambios en - cuanto a tecnología educactiva, puede decirse que los cánones - de comportamiento en la sociedad también evolucionan, además en materia de psicología surgen nuevas teorías, por lo tanto el maestro deberá estar atento y preparado para actualizarse en cuanto a lo nuevo en tecnología y métodos educativos así como en la psicología educativa.

El profesor no puede quedarse estancado únicamente con los conocimientos adquiridos en la Normal y en la Universidad, porque de ser así, es posible que caiga en la rutina y sus métodos queden en el tradicionalismo.

Con el proceso de modernización educativa que se ha iniciado en nuestro país, el profesor está llamado a cambiar sus acti

tudes, a actualizarse con los lineamientos del nuevo modelo educativo; aquí se presenta la gran oportunidad para ponerse al día y dar inicio a un cambio de mentalidad para transformar la educación pasiva en educación activa en la que el niño principalmente toma el papel activo del acto pedagógico.

La preparación en el área psicológica es de vital importancia dentro del sistema educativo, pues el profesor deberá agudizar sus sentidos para detectar en sus alumnos posibles trastornos o desequilibrios emocionales; también deberá emplear toda su capacidad con profesionalismo para tratar de ajustarlos y encauzarlos favorablemente, así como también hará uso de su ingenio y creatividad para crear un ambiente sano, favorable para que los alumnos desarrollen sus potencialidades y exista equilibrio emocional en la clase.

Si el profesor detecta casos de conducta difícil o de perturbaciones emocionales deberá poner toda la percepción posible para detectar la necesidad que el niño trata de satisfacer mediante esa conducta, y establecer comunicación con el alumno para descubrir en que está fallando su método y adecuarlo para lograr la estabilidad emocional que se requiere dentro de la clase. Si el problema del niño no lo puede resolver el profesor, éste deberá remitirlo a una institución competente donde le puedan dar una solución satisfactoria.

El trabajo del maestro normalmente suele ser incomprendido

por parte de la comunidad, y se ha comprobado que es de los más stressantes; en este sentido el profesor deberá estar atento de su propia salud tanto física como mental, ya que de esto depende el buen desempeño de su trabajo educativo y por consecuencia el equilibrio emocional de sus alumnos que estará cimentado en la salud mental del profesor. Glenn Myers opina al respecto lo siguiente :

" Los efectos de los maestros desequilibrados mentales sobre los alumnos se manifiestan en inestabilidad, ansiedades, repulsión y sentimientos de inferioridad que se encuentran en los alumnos que han tenido la desgracia de tener un profesor mal adaptado. Del lado positivo, tampoco debe dudarse de que los maestros bien equilibrados y estables han ayudado a muchos niños perturbados a lograr una buena adaptación." (14)

IX. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Para que el trabajo educativo de un maestro sea exitoso en todos los sentidos se deberá poner especial atención a la higiene mental que posea cada uno de sus alumnos, pues esto será clave en el propósito de lograr un equilibrio emocional en cada niño, así como para que el profesor mismo promueva el ambiente apropiado necesario para una mejor estancia de los niños en el área de trabajo.

En el rendimiento escolar de cada alumno repercuten una serie de factores que conforman la higiene mental del alumno; es decir, la estabilidad emocional de cada niño se verá reflejada en sus actividades cotidianas y más específicamente en su rendimiento; ante lo cual el profesor tratará de lograr un equilibrio emocional en el grupo de alumnos a su cargo.

La preparación del profesor es importantísima en el sentido de que como profesional que es, necesitará poseer los conocimientos y las bases psicológicas necesarias para detectar los posibles problemas emocionales que puedan presentar sus alumnos y tener la capacidad de afrontarlos, así como también tener la capacidad de reconocer cuando no esté en sus manos la solución de algún problema y encauzarlo a alguna institución competente.

El profesor deberá estar conciente de que su preparación no termina al conseguir el título que lo acredita para ejercer,

sino que deberá actualizarse constantemente para afrontar los nuevos retos que presenta la sociedad moderna.

La solución a muchos de los problemas emocionales que pudieran presentar los educandos se encuentra en la comunicación que se dé entre padres de familia y maestros, la cual deberá ser abierta como para propiciar una buena relación entre los miembros de la comunidad educativa, alumnos, profesores, padres de familia y demás involucrados.

Los padres de familia y maestros deberán tener cuidado en las actitudes que tomen con respecto a los niños, pues la estabilidad emocional de éstos depende en gran medida de las actitudes de aquéllos. La responsabilidad y seguridad en sí mismos, también son el resultado de la forma en que los adultos los guían.

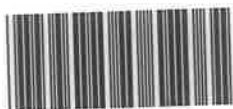
Como la higiene mental es un aspecto imprescindible para el buen desempeño de los alumnos en el ámbito escolar, lo ideal sería que cada escuela contara con un archivo donde se guarde un expediente clínico de cada alumno con exámenes de la vista, el oído, tests de inteligencia, etcétera, con el cual cada maestro pueda formar un diagnóstico del estado físico y emocional de cada niño, así como de su capacidad intelectual, para actuar desde el principio del año escolar y lograr resultados positivos a corto plazo.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Marianne Frostig-Phyllis Maslow. Problemas de aprendizaje en el aula. 1 ed. Buenos Aires, Argentina, Ed. Médica panamericana, 1984, p. 101.
- (2) Ibid p. 224.
- (3) Ramón García Pelayo. Pequeño Larousse ilustrado. 12 ed. México, Ed. Larousse, S.A. de C.V. 1987, p. 674.
- (4) Benjamín B. Wolman. Diccionario de ciencias de la conducta. 1 ed. México, Ed. Trillas, 1984, p. 187.
- (5) Ibid p. 160.
- (6) Lawrence C. Kolb. Psiquiatría clínica moderna. 5 ed. México, Ed. Prensa médica mexicana, 1981, p. 155.
- (7) George J. Mouly. Psicología para la enseñanza. 1 ed. México, Nueva editorial interamericana, 1978, p. 412.
- (8) Glenn Myers Blair-R. Stewart Jones-Ray H. Simpson. Psicología educacional. 1 ed. México, Ed. Fondo de cultura económica, 1979, p. 386.
- (9) William Stern. Psicología general. 3 ed. Argentina, Ed. Paidós, 1971, p. 456.
- (10) Marianne Frostig-Phyllis Maslow, op. cit. p. 101.
- (11) Herbert A. Carroll. Higiene mental. 5 ed. México, Compañía editorial continental, 1976, p. 224.
- (12) Huguette Caglar. La psicología escolar. 1 ed. México, Ed. Fondo de cultura económica, 1985, p. 30.
- (13) John Rosemond. Hacer la tarea. 1 ed. México, Ed. Selector, 1991, p. 32.
- (14) Glenn Myers Blair-R. Stewart Jones-Ray H. Simpson, op. cit. p. 643.

BIBLIOGRAFIA

- CAGLAR, Huguette. La psicología escolar. 1 ed. México, Ed. Fondo de cultura económica, 1985. 163 p.
- CARROLL, Herbert A. Higiene mental. 5 ed. México, Compañía editorial Continental, 1976. 415 p.
- CHAVEZ MAURY, Alfonso. ¿ Por qué mi hijo no aprende ? 3 ed. México, Ed. EDAMEX, 1987. 68 p.
- DUCHE, Didier J. La psiquiatría del niño. 1 ed. España, Ed. Oikos-tau, 1978. 101 p.
- Enciclopedia Técnica de la Educación. Dir. Sergio Sánchez Cerezo, V. 2. México, 1983, 293 p.
- FROSTIG, Marianne y Phyllis Maslow. Problemas de aprendizaje en el aula. 1 ed. Argentina, Ed. Médica panamericana, 1984. 328 p.
- GARCIA PELAYO, Ramón. Pequeño Larousse ilustrado. 12 ed. México, Ediciones Larousse S.A. de C.V. 1987. 1663 p.
- GILLY, Michel. El problema del rendimiento escolar. 1 ed. Barcelona, España, Ed. Oikos-tau, 1978. 251 p.
- KOLB, Lawrence C. Psiquiatría clínica moderna. 5 ed. México, Ed. Prensa médica mexicana, 1981. 835 p.
- LAFOURCADE, Pedro D. Evaluación de los aprendizajes. 1 ed. Buenos Aires, Argentina, Ed. Kapelusz, 1984. 355 p.
- MORA LEDESMA, José Guadalupe. Psicología Educativa. 1 ed. México, Ed. Progreso, 1977. 159 p.
- MOULY, George J. Psicología para la enseñanza. 1 ed. México, Nueva editorial interamericana, 1978. 486 p.
- MYERS BLAIR, Glenn, et al. Psicología educacional. 1 ed. México, Ed. Fondo de cultura económica, 1979. 645 p.
- ROSEMOND, John. Hacer la tarea. 1 ed. México, Ed. Selector, 1991. 187 p.
- STERN, William. Psicología general. 3 ed. Argentina, Ed. Paidós, 1971. 567 p.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Redacción e investigación documental I. 2 ed. México, 1981. 233 p.



103343

103343